

Año XIII : N.º 616

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLIS

31 Enero 1924

20

céntimos



Anton Vaverka, uno de los más estudiosos y populares actores, que con asombrosa propiedad caracteriza al difunto Emperador Francisco José, de Austria, en la grandiosa super-joya de la Universal, «Los amores de un príncipe o el carrousel de la vida»

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Teniente
DORAINE

Cabello y ojos negros. Estatura, 1'80 m.

RAMÓN
MANOV. L

Edad, 21 años. Cabello y ojos castaño oscuro. Estatura, 1'55 m.



Continuamos en este número la publicación de las fotografías recibidas para nuestro concurso. Reproducimos a continuación las principales bases del mismo:

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia —emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en la admisión de los premiados, en calidad de artistas, en la importante manufactura de películas de Barcelona, RADIO FILM.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

A petición de numerosos lectores, ampliamos hasta el día 31 de enero el plazo de admisión de fotografías, Las que se reciban después de esa fecha quedarán fuera de concurso.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

—¿Cuál es la artista más vergonzosa?
—Baby Peggi, porque es la más «corta».

Saúl Lapeña (Madrid)

—¿Cuál es el artista que más calienta?
—Febo Mary.
—¿Y la artista más instruida?
—Lee Parry.
—¿Cuál es la artista a la que todas las niñas desean?
—Bebe Daniels, porque todas desean tener un bebé.

Miguel Soriano

—¿Cuál es la estrella a la que nunca se le podrá declarar el amor, sin que parezca una broma?
—Mia May, porque su gracia es la más rotunda negación.

—¿Cuál es el artista más militarizado?
—William S. «Hart».
—¿Cuál es la estrella que siempre mira?
—Montagu «Lo-ve».

Narciso Bellsolá (Calzella)

En el cine:
—Mira, Pepín; una calle de Nueva York, donde están las casas más altas del mundo.
—No, señora; las casas más altas están aquí. Papá dice que le han subido el entresuelo tres veces... ¡Calcule usted dónde estarán ya los quintos pisos!
En un banquete de boda Max Linder se levanta a brindar con la copa de champagne en la mano.
—Señores—exclama—, brindo por los

novios. Y Dios quiera que vuelvan a ver muchos días como éste.

Charlot va de paseo con su hijo Fattyto y ven dos carretes de calle, uno lleno y otro vacío.

Fattyto dice a su papá:

—¿Para qué es ese carrete? (señalando el que está lleno).

—Para la telegrafía—responde Charlot.

—¿Y ese otro?—vuelve a preguntar indicando el vacío.

—Para la telegrafía sin hilos—responde, ufano, el papá.

Antonio Anoro Lascorz

—¿Cuál es la banda más temible que hasta la fecha existe?

—La Wanda Hawley.

Inocente Cachero
(Almodóvar del Campo)

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS
Año XIII : Jueves 31 Enero 1924 : N.º 616

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa

REDACCION y ADMINISTRACION: Aribau, 36 - Teléfono 3650 A. -- BARCELONA

Crónicas en espiral

ESTAMPA VIEJA

La noche de las familias

Por encima de todas las noches, la noche del sábado tiene un extraño encanto burgués y familiar. Es el solaz honesto después de muchas jornadas de encierro en un piso limitado y triste, y de muchas noches de un lento transcurrir, rodeando la gran mesa del comedor, bajo la apacible lámpara que proyecta una melancólica luz de casa ordenada.

Las familias que en estas noches esencialmente familiares se esparcen por la urbe, toman un aire de felicidad que enternece y emociona. Van inconscientes por la calle, entregadas por completo a sus regocijos, espléndidas de ingenuidad, solicitadas por todas las diversiones honestas.

Delante correatan los chiquillos, seriecitos, con esa alegría como en sordina, comentando en voz alta cuanto ven; luego siguen las jovencitas—¿qué será que en todas las familias que salen los sábados por la noche hay jovencitas de quince a diez y nueve años?—lindas como zagalas de cuentos de hadas, un poco tristes, con unos grandes ojos melancólicos y apagados y unas mejillas de lividez espectral; detrás vienen los padres, él, linfático y tal vez aburrido, ella, esponjada de gusto ante los retoños agrupados a su alrededor.

Los chiquillos

Delgaduchos, paliduchos, nerviosos, correatan con una alegría un poco velada, con una alegría de niños tristes que apenas conocen el aire libre y el sol.

Se les ve en los ojos el ansia de querer gozarlo todo ávidamente, de querer hacer diabluras de chiquillo sano, de brincar, de describir piruetas regocijadas, pero la férrea disciplina materna les mantiene ordenados, quietecitos, con modales de colegial aplicado, con una honda gravedad prematura que es un gran veneno para sus almas blancas.

¡ Pobres chiquillos condenados a vivir entre las cuatro paredes de un limitado piso alto, en una calle sin aire puro, sin perspectivas de sol, llena de peligros, de trepidaciones de autos, de blasfemias de carreteros! ¡ Pobres chiquillos, de una infancia sombría, rigurosa, deprimente!

Así se les ve en la calle con este paso ordenado, disciplinado, dando escolta a la familia burguesa que ha salido en bus-

ca de solaz honesto y de esparcimiento familiar. Son niños tristes, lánguidos, enfermizos, mustios, que hasta cuando se rien lo hacen con una calculada prevención de misántropos futuros.

Las jovencitas

Son niñas altas, pálidas y finas como

Exaltación

¿Por qué, corazón mío, estás tan triste?
¿Por qué de tu pasado viertes llanto?
¿Acaso encontrarás en tu quebranto consuelo al recordar lo que perdiste?

¿Acaso aquel amor que tú ofreciste con rígida pasión, con loco encanto, harás remanecer tan áureo y santo al lánguido clamor que en ti persiste?

¡Oh, frágil ilusión del alma mía, que vives engañada en tu porfía!
Jamás tu exhausta queja de dolor

podrá cicatrizar la herida abierta:
tan sólo, sí, en la selva más desierta,
de amor percibirás algún rumor...

AMÉRICO GONZÁLEZ

Villena.

vírgenes de retablo y unas trenzas rubias que caen por su espalda como raudales de luz. El busto, breve, de místicos senos, como azucenas bajo las blusitas de confección casera, tiemblan imperceptiblemente.

Caminan con paso cansino, desmayado, y sus manos, de largos dedos afilados, se entrelazan sutilmente, amorosamente. Muestran una satisfacción velada de melancolía, asaltada por una vaga melancolía que robaron de todas las novelas leídas.

Estas burguesitas de la noche del sábado tienen el encanto humilde de las violetas, con un suave perfume de honestidad. Son las violetas de la urbe, de la noche de la urbe sólo apta para la estrepitosa magnificencia de las rosas rojas de la lujuria, que despiden un acre aroma de pecado mortal.

Los padres

El deja su partida de tresillo para cumplir con este rito familiar del paseo del sábado por la noche. Tiene un abdomen discreto, suficiente para poder mostrar sus dijes y sus cadenas de oro, y se ha quitado el bigote porque ya empezaba a blanquear. Va un poco aburrido, como cumpliendo una obligación ineludible. Egoísta como todos los hombres—un poco más que todos los hombres porque él tiene ya algún dinero—el padre de esta familia burguesa del sábado por la noche piensa en cuando sus hijas habrán conseguido novio. Entonces... ¡ah, entonces!; entonces podrá ir al casino a jugar su partida de tresillo ¡hasta las noches del sábado!

Ella, la madre, envejecida, flácida, reumática, de pies dolientes, es sin embargo la más feliz del grupo, la verdaderamente, la íntegramente feliz. Por el placer de esta noche se afana durante toda la semana. Rodeada así de toda su prole se siente madre como nunca, ungida de una majestuosa maternidad.

Y sueña en que sus chicas puedan algún día gozar este mismo placer.

Pero ¡quién sabe! ¡Las niñas tienen unos ojos tan grandes, tan tristes, y unas mejillas tan lívidas, tan ponderadas de melancolía!

Y una sombra negra, negra como las alas de una bestia agorera, se cierne sobre la radiante felicidad de esta madre que tiene unas chiquillas lindas, de grandes ojos azules y trenzas rubias que caen por su espalda como raudales de luz...

Estampa vieja

Este encanto burgués tiene el raro y sombrío encanto de las añejas estampas doradas que cuelgan de las paredes del comedor honesto, iluminado por la tenue luz que proyecta una lámpara ventruda y apacible.

ANGEL MARSÁ

Habiendo quedado centralizados en nuestra Casa de Barcelona todos los servicios literarios y administrativos de EL CINE, rogamos a cuantos por cualquier motivo hayan de dirigirse a nosotros envíen sus cartas a la dirección:

**Aribau, 36 - Barcelona
en donde continúan instaladas nuestras oficinas.**

Véanse en la página anterior los grandes concursos de EL CINE

Ayuntamiento de Madrid

CONFESIONES DE ARTISTAS

¡ALLÁ VA LA MÍA!, por Asunción Casals

Cuando el Director de EL CINE me rogó escribiese unas cuartillas para satisfacer la curiosidad de los lectores de este simpático semanario, debo confesar que me vi en un gran aprieto. Yo, la verdad, jamás en mi vida he tenido la ocurrencia de dedicarme a escritora y como los artistas estamos acostumbrados a decir las cosas con apuntador, lo que no deja de ser un inconveniente para casos como éste, ¡cualquiera es capaz de decir por su cuenta lo que el público desea y en forma que le agrade!

Pero como no puedo negarme a esta petición porque entraña un honor para mí y porque me ha sido hecha de una manera muy cortés, procuraré salir lo más airosa posible de este mal paso y disimulen ustedes si estas cuartillas no están escritas con el estilo brillante y correcto a que les tienen acostumbrados los cultos redactores y colaboradores de este periódico.

Nada más penoso para una artista que verse obligada a contar la vida ingrata de la escena, y digo ingrata porque muchas veces esta vida, muy bonita vista desde fuera, ocasiona muchas amarguras y disgustos!

¡Cuántas veces alguna contrariedad o algún desengaño ha derrumbado el castillo de mis ilusiones!

Cuando era más joven—y conste que aún lo soy bastante, ¿eh?—era el teatro mi mayor ilusión. Con decirles a ustedes que trabajé por primera vez para el teatro cuando contaba apenas trece años, comprenderán lo que me ha tirado siempre la escena.

Así, pues, puede decirse que mi afición al teatro nació conmigo. Mis padres, al comprenderlo, no tuvieron inconveniente alguno en dejarme seguir esa ilusión, y como ya he dicho, entré en el teatro a los trece años, formando parte de aquella compañía del Romea, que tantas glorias

ha dado al teatro catalán. Barcelona fué la cuna de mi vida de artista.

Cuando transcurrieron unos años y en vista de la decadencia del teatro catalán no tuve más remedio, muy a pesar mío, que emigrar del escenario que había sido testigo de mis primeros pasos por la escena.

En diferentes compañías y en muy poco

rica ni mucho menos, allí me quedé, pues la acogida que el público madrileño me dispensó, no podía ser más favorable. Al cabo de algunos meses era yo la primera actriz del Teatro de la Princesa. No está bien que yo diga todo lo demás. Baste decir que mis sueños tuvieron realidad, que había triunfado ante el exigente público madrileño.

En ese teatro obtuve mi mayor éxito a raíz del estreno de *Rocío, la Canastera*, en cuya obra puse toda mi alma. Creo que jamás la vida me deparará un instante tan feliz como el de aquel día en que sentí como nunca el triunfo del éxito.

En Madrid celebróse, durante mi actuación en el Teatro de la Princesa, el concurso de «Doñas Ineses», patrocinado por la Asociación de la Prensa de aquella capital, y me cabe el alto honor de haber merecido la benevolencia de los críticos teatrales que me juzgaron perdón por esta inmodestia; pero como así fué, así debo decirlo—la mejor intérprete de la infeliz enamorada del drama de Zorrilla.

Y después, como sentí la nostalgia de la ciudad que me hizo artista y como si me llamasen de nuevo a mis sitios familiares, Barcelona me abrió otra vez sus brazos.

Y desde mi vuelta he trabajado siempre en la compañía de Pepe Bergés y Santpere, y aquí me tiene por ahora el público al que tantos favores debo y al que saludo desde

esta importante revista ofreciéndole mis confesiones que, a falta de otro mérito, tienen el de ser sinceras.

Y perdonen los amables lectores, la enorme osadía de unir estas modestísimas cuartillas a las publicadas en EL CINE por mis compañeros de farándula.

ASUNCIÓN CASALS



Asunción Casals, primera actriz del Español, de Barcelona

tiempo actué en casi todas las capitales españolas, pero yo sólo ambicionaba una cosa: debutar en Madrid.

Entonces, bien al revés de lo que ocurre hoy, para una artista que no tuviera suficiente cartel era difícilísimo actuar con carácter de primera actriz en la capital de España. Pero como casi siempre es la constancia lo que nos permite satisfacer nuestras ambiciones, yo logré lo que me había propuesto.

Era a mediados de octubre y en los teatros se preparaba ya el inevitable *Tenorio*. A causa de haberse puesto enferma Rosario Pino, que entonces trabajaba con Enrique Borrás, fui contratada por éste para sustituir a aquella gran actriz y así debuté en Madrid, haciendo de Doña Inés y cobrando—¡no se asusten ustedes!...—el sueldo de cincuenta reales por función.

Aunque el sueldo no era para hacerse

Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico

BELLEZA

Masaje facial.— Depilación eléctrica.— Corrección de la nariz.— Obesidades.— Ondulación.— Postizos.— Tinturas.— Manicura.— años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en
CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono A. 4035

“¿Moreno? y Lepe...”

(Fox-trot)

Música original de Juan Tió Figueras

FOX-TROT

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FÁBRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FÁBRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46 — Teléf. 491 - H

En breve, el precioso cuplé «LOS ENEMIGOS DE LA MUJER», letra de Juan Hens, adaptada al español por Andrés Verín
y música de René de Buxeuil

EL POR QUÉ DE ESTAS LÍNEAS

Mi buen amigo y excelente periodista Barangó-Solís me manifestó deseos de publicar mi retrato y unas notas autobiográficas en este periódico, de su acertada dirección, y tengo el gusto de complacerle.

MI TIERRA

Raudal de sentimiento y de poesía, cuanto de bello nuestra vida encierra, deleite, gracia, amor... ¡Andalucía! esa es mi tierra.

MIS ESTUDIOS

Estudié la primera enseñanza en el Colegio de frailes dominicos de Arqueuil (París), fundación del Padre Lacordaire, y la segunda en el Colegio de Valldemia, de Mataró.

Cursé la carrera de Leyes en las Universidades de Madrid y Barcelona. En esta última, en el año de ampliación, ocupaba la cátedra de Literatura española el insigne literato don Manuel Milá y Fontanals.

MI CUNA PERIODÍSTICA

Hice mis primeras armas en el periodismo en el acreditado diario *La Palma*, de Cádiz, dirigido por mi gran amigo el ilustre cervantista don Ramón León Mainez.

ECHE USTED DIARIOS Y REVISTAS

He sido redactor, en Madrid, de *La Correspondencia de España*, puesto que me ofreció el ilustre fundador de aquel popular diario don Manuel M.^a de Santa Ana, primer Marqués de Santa Ana. También lo he sido allí de *El Progreso*, inspirado por don Cristino Martos, que fué por quien estuve perteneciendo a la Redacción.

Fuí, asimismo, redactor de *La España*, dirigido por el entonces Subsecretario del Consejo de Ministros, don Francisco Cañamaque.

He sido colaborador de *La Ilustración Española*, en los tiempos en que la dirigía Garrido y posteriormente, y del *Mundo Cómic*, cuando lo dirigía su propietario don Juan Villanueva, hermano del gran estadista don Miguel; de *El Bazar*, dirigido por don Julio Nombela, y he sido también, en Madrid, Director de *El Correo Literario* y *La Ilustración Platense*.

En Barcelona, he formado parte de las Redacciones de *El Noticiero Universal*, *La Vanguardia*, *Las Noticias*, siendo director Guerrero, y *La Tribuna*, en la época en que la inspiraba don José Canalejas y era Gerente el hoy ex ministro don José Roig y Bergadá.

He colaborado en *La Ilustración Artística* y *El Album Salón*. Dirijo en la actualidad, desde hace veintidós años, *Cataluña Ilustrada*.

En Tarragona, he sido Director del *Diario del Comercio* y, en Ciudad Real, de *La Voz de la Mancha*.

En Buenos Aires ocupé el puesto, creado para mí, de Secretario de Redacción del colosal diario *La Prensa* (Director don Adolfo Dávila) y de cuyo propietario, el Ministro plenipotenciario de la Argentina en España y en Francia, después, don José C. Paz, fuí Secretario particular. Después también lo fuí del Ministro del Uruguay, asimismo en España, don Enrique Kubly y Arteaga.

En Buenos Aires he pertenecido, también,

a las Redacciones de los diarios *Sud América*, que lo inspiraba el Vicepresidente de la República, doctor Pellegrini, y del *Diario*, de Lainez.

CAMPOAMOR

Mi verdadero maestro en Poesía ha sido don Ramón de Campoamor, con quien me unía entrañable amistad, y quien tanto me



distinguía con su afecto y me alentaba extraordinariamente cada vez que le enseñaba versos míos.

Me dijo un día que deseaba ir a mi casa y conocer a mis padres, y fué para decirles que tenían un hijo poeta completamente identificado con la poesía que él cultivaba.

Campoamor, además de ser en la Rima toda una escuela y una de las más populares eminencias de aquella época, era un amigo cariñoso, un alma grande y la bondad personificada.

Su recuerdo no se borrará de mí mientras viva, prestándole siempre a él y a sus obras la devoción que se merecen. Cuando la prensa, al ocuparse de mis ediciones de versos, principalmente de la tercera (que iba avalorada con una carta-prólogo de Linares Rivas) dijo que tenía la manera de versificar del autor de las *Doloras*, sobre todo en mis *Humorismos*, sentí la mayor satisfacción de mi vida. Agotada dicha edición, preparo la cuarta, de gran lujo, aumentada con otras rimas y con más humorismos.

MIS PRODUCCIONES TEATRALES

De todas mis producciones teatrales las de mayor éxito han sido: *Pilar de Aragón*, drama en verso, estrenado en Madrid, en el Tea-

tro de la Alhambra, que recorrió, afortunadamente, en triunfo, toda España.

Entre otras capitales, fuí a ponerla en escena al Teatro de Novedades, de Barcelona, actuando allí, a la sazón, una Compañía dirigida por el eminente actor don Antonio Vico, figurando en ella, como primera actriz, Julia Sala; al Principal, de Zaragoza (Paco Fuentes y Elvira Pardo); al Teatro-Circo Villar, de Murcia (primera dama Asunción Echevarría); al Teatro Principal, de Cádiz (Compañía de Mela). Otras varias Compañías fueron estrenándola, en sus *tour-née*, en otras poblaciones.

Gente de mar, música de don Alberto Cotó, se estrenó en Eldorado, de Barcelona, y en el Tivoli, de esta ciudad también.

Curra y *La Diosa*, esta última con música del maestro Alonso. ¡*Alto el fuego!* se estrenó en Novedades.

La Gloria del Paralelo estuvo en el cartel del Teatro Nuevo (Director, Pepe Bergés) dos meses y la empresa dispuso para el maestro Guiteras, autor de la música, y para mí, un beneficio. El malogrado compositor dió aquella noche un concierto brillante con la banda de la Casa de Caridad, que él dirigía, y yo leí varias poesías mías.

Tengo en preparación *La guapa del feo* (paso de sainete); *La juventud de la vida* (comedia) y *Capas y mantones* (zarzuela) y terminadas *A través del planeta*, novela cómica-lírica, en tres actos, divididos en catorce cuadros, en prosa y verso, y ¡*Vaya una noche!*, con ilustraciones musicales del maestro Millán.

UN ACTA DE DIPUTADO Y UN VICECONSULADO ARGENTINO

Por mi gestión moralizadora en Cuenca, como Jefe de Fomento, enviado allí al efecto por mi inolvidable amigo el Ministro del ramo, Marqués de Sardoal, cuando me hallé después de nuevo en *La Correspondencia de España*, el Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca y el del Comité de Sagasta, vinieron a ofrecerme el acta de diputado a Cortes por la capital, designación que, con harto sentimiento mío, no pude aceptar por el compromiso que había adquirido con el Ministro argentino Paz de acompañarle a Buenos Aires en mi calidad de Secretario particular suyo.

Y, a propósito de la Argentina, cuando, al regresar a España fuí a despedirme del Ministro de Relaciones Exteriores, me entregó éste un nombramiento para mí de Vicecónsul argentino en San Sebastián y Pasajes.

DISTINCIONES

Me hallo en posesión de la Cruz del Busto del Libertador Simón Bolívar, que me otorgó el Presidente de la República, general Guzmán Blanco, por unos artículos míos en defensa de los intereses de aquel país.

Constantino Llombart, la ilustre figura de las Letras valencianas, me nombró socio corresponsal de *Lo rat penat*.

MIS LIBROS

Madrid fin de siglo, *Narraciones españolas y americanas*, *De mi cosecha*, *Málaga*, *Ali-cante*, *Guía del español en el Uruguay*. *La ejecución de un verdugo* (novela) y tres ediciones de mis versos, agotadas.

P. SAÑUDO AUTRÁN

(Fot Esplugas)

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enferma. Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos :: Depósito: Calle Vilanova, 7 - BARCELONA

TRATAMIENTOS
Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto **PAGINAS DE SALUD Y VIDA** gratis a quien lo solicite.

DE TODO UN POCO

OBITUARIO

Nuestro entrañable amigo y compañero Antonio Serrano Victori pasa en estos momentos por el terrible dolor de haber visto morir, víctima de rápida y cruel enfermedad, a su hijito Antonio, preciosísima criatura de tres años que era el encanto del hogar que la desgracia ha asolado.

Sabe Serrano Victori cuán grande es el cariño que por él sentimos en esta casa, y, por tanto, la parte activa que tomamos en su justo dolor para el que le deseamos la resignación de que es preciso revestirse ante lo inevitable. Reciba, pues, el querido compañero y su desconsolada familia la más sentida expresión de nuestro pésame.

NOTICIARIO

Nuestra página musical

La empresa editora de EL CINE, en su afán de corresponder al constante favor que viene dispensando el público a esta revista, ha conseguido la correspondiente autorización para publicar la música y la letra del cuplé «Los enemigos de la mujer», basado en la novela del mismo título original del ilustre escritor español Vicente Blasco Ibáñez y llevada a la pantalla por la Goldwyn Cosmopolitan.

El cuplé «Los enemigos de la mujer» ha obtenido en París un éxito grandioso, habiéndose popularizado en pocos días. A EL CINE le cabrá el honor de darlo a conocer a los aficionados a la música, que sabrán agradecer los esfuerzos que hacemos para agradecerles.

La Sociedad Española de Amigos del Cine

El Consejo Directivo de la S. E. A. C. elegido en la última asamblea celebrada en el Centro Aragonés, prosigue activamente sus trabajos para encontrar un local a propósito para establecer el domicilio social de la entidad.

Asimismo, prepara el Consejo un festival cinematográfico en honor de los socios y sus familias.

Dentro de breves días se constituirán las comisiones nombradas por el Consejo Directivo, según dijimos en nuestro número anterior.

COMO DEBE SER LA MUJER

Un conocido escritor ha dicho que las mujeres más agradables son las que en sociedad se presentan con modestia en sus vestidos y trato; las que no «cascabelean» con su prosapia en salones y casas de modas; las que no presumen de letradas, echándonos en cara una lluvia de términos ampulosos y mal traídos; las que hablan con mesura y se expresan bien.

UN COLABORADOR INSIGNE

QUIEN ES VALET DE PIQUE

Llegan a nuestra redacción numerosas cartas de favorecedores de EL CINE con la misma, invariable pregunta:

¿QUIEN ES VALET DE PIQUE?

Ya en nuestro número anterior hicimos constar que se nos había impuesto la más absoluta reserva, a cambio de una colaboración, que estimamos en lo mucho que vale. Nos está vedado, por lo tanto—y suplicamos a nuestros amigos que lo comprendan así—descubrir el incógnito de la alta personalidad que quiere ocultarse tras el seudónimo de VALET DE PIQUE.

Pero comprendemos la curiosidad justificadísima de nuestros lectores, y hemos de satisfacerla, en parte, con lo único que por ahora nos está permitido: el relato de hechos.

Hará cosa de un mes recibimos un cablegrama depositado en Brooklyn por nuestro antiguo amigo el doctor Thomas Sheridon, profesor de idioma castellano en un colegio neoyorkino. Nos anunciaba la llegada a España de un personaje interesantísimo, a quien nos aconsejaba visitar por tratarse de un gran conocedor del mundo de la cinematografía.

Una semana más tarde acudimos a saludar al viajero ilustre en el Hotel Ritz. Nos anunciamos y a los pocos minutos nos hallábamos en presencia de un caballero joven, al que la aventajada figura, la elegancia natural, el rostro cuidadosamente rasurado y unos mechones grises en las sienes prestaban un aire de inconfundible distinción.

Con una cortesía muy británica nos invitó a sentarnos, y hablamos largamente del cinematógrafo y sus artistas, del dorado torbellino de Los Angeles, de la vida en los círculos de la alta sociedad, de las andanzas un tanto extraordinarias de nuestro bohemio y aristocrático interlocutor.

La conversación de VALET DE PIQUE—así hemos de llamarle, puesto que él lo desea—nos dejó como deslumbrados. La pureza con que habla nuestro idioma nos sorprendió, hasta el punto de que hubo de notarlo y nos dijo:

—No le extrañe a usted que hable con tanta facilidad el español. Mi madre era andaluza, de Málaga, y las primeras palabras que yo aprendí fueron de esa hermosa lengua.

Las intimidades, las anécdotas de estrellas de la pantalla que nos relató son tan sugestivas e impresionantes, que nos pareció un egoísmo no hacer que participaran de ellas los lectores de EL CINE. Le rogamos que nos escribiera todo aquello y, tras mucho insistir, tuvimos la suerte de llegar a convencerle.

Y así, desde el número próximo, honrarán nuestras columnas los escritos de VALET DE PIQUE, bajo el título general de EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS.

¿La vida, la personalidad de nuestro ilustre colaborador? Recordemos algo de lo que él mismo nos quiso referir.

En una corte imperial de Europa los trastornos de la gran guerra habían producido un movimiento revolucionario. Mientras la tragedia se desarrollaba en las calles, una noche se celebraba secretamente en la morada de un gran señor una de las famosas orgías que habían contribuido a desatar las iras populares. Bellas actrices eran la grata compañía de un duque, varios condes, un músico, dos o tres actores y un aventurero de existencia equívoca y fastuosa. Las turbas revolucionarias sitiaron el palacio. Los de dentro defendieron sus vidas, y, al fin de la refriega, los tres únicos supervivientes pudieron colocarse a salvo gracias a la fidelidad de un servidor de la casa, que les proporcionó la huida. Los tres emigraron de su país inclemente; dos de ellos en la mayor miseria; el otro recogiendo un cuantioso depósito que había constituido tiempo atrás en un banco de Londres.

Luego...

Pero, tengamos la pluma, que ha estado a punto de traicionar nuestra promesa. VALET DE PIQUE, después de recorrer Europa, llegó hace unos tres años a los Estados Unidos. Y EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS le ha inspirado las notables crónicas que desde el número próximo irán apareciendo en EL CINE.

Lector: te ofrecemos en ellas estilo, interés, amenidad.

LA DIRECCIÓN

Las que no descienden al odio: so campo de las murmuraciones ni envenenan su lengua con cosas que mancillan el alma.

Las que son piadosas, practican la religión sin fanatismos y sin escrúpulos exagerados.

Las que tratan con amabilidad y dulzura a las clases menesterosas y alivian ajenos infortunios con caridad y reserva.

Las que huyen de los bailes y de otras reuniones, donde el pudor cede su puesto a la voluptuosidad.

Las que prefieren la lectura de obras edificantes a las novelas que corrompen y desgarran la inocencia.

Las que visten con sencillez y no andan a caza de modas y embelecocos extravagantes.

Las que encuentran mayor placer en vivir reclusas en su casa que permanecer a todas horas en el balcón o ventana.

Las que en el templo se muestran respetuosas y recogidas y no miran hacia atrás, aunque los muros se vengán a tierra.

Las que en el hogar se dedican al cumplimiento de sus deberes, prestando mayor atención al bienestar de la familia que a las pesadas exigencias sociales.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Una arrepentida. — Usted no tiene derecho a renunciar para toda la vida a su felicidad. Si su primer novio se lo cuenta todo al otro y usted lo niega, no le quepa duda que será usted creída. El novio actual creará que se trata de un despechado. De todos modos, debía empezar a insinuar a su novio que el anterior se ha portado con usted muy mal. Es difícil dar aquí más detalles acerca de lo que debe usted hacer. Si quiere, dígame a donde puedo escribirle y lo haré con la reserva natural.

Trini. — El caso de usted no es nuevo, ni mucho menos. Cualquiera día se presenta y le pide perdón por su conducta. Y si usted le quiere, como lo hace suponer el dolor que le ha producido su falta, no tendrá más remedio que perdonarlo. Piense que, al fin y al cabo, otro haría lo mismo.

Céfiro. — Lo que usted me dice no me sorprende porque hoy ya se considera «eso» como natural. Aquí no puedo contestar, en realidad, a esa pregunta porque más que sentimental, el motivo de ella es «físico». Esa costumbre no es nueva y ahora se ha exacerbado con la falta de hombres, sobre todo en el extranjero. Claro está que ha hecho usted muy bien negándose a esa pretensión absurda.

Rocío. — Dígame usted que sí, porque si todo ha ocurrido como dice, no queda otro remedio. Pensándolo bien, verá usted como no queda otra solución. Perdóneme la tardanza en contestarle, pero es debida al sin fin de cartas que tengo que contestar y a la falta de espacio con que luchamos todos cuantos escribimos en EL CINE.

MISS NELLY

LA ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

Interioridades del cine

En «Name the Man», la adaptación cinematográfica de la novela de Sir Hall Caine que Víctor Sjöström acaba de filmar, la mayor parte de la acción se desarrolla en medio de verdaderas tempestades producidas artificialmente y los actores se han visto obligados a trabajar desafiando los peligros del agua y del viento, rodeados de un verdadero diluvio. Para evitar que los artistas que intervienen en la obra, entre ellos Mae Bush, Conrad Nagel, Evelyn Selbie y De Witt Jennings, mojados como sopas, contrajesen cualquier enfermedad, el director de escena sueco hizo instalar un secador.

En una pequeña pieza bien cerrada, un radiador eléctrico de fuerza combinado con un ventilador proyectaba una corriente de aire caliente que secaba en unos cuantos minutos a los entumecidos artistas, impidiendo así que los fogosos héroes y heroínas, que daban diente con diente, cogiesen un vulgar reumatismo.

♦ Clarence Budger, antes de ser uno de los mejores «metteurs en scene» de la «Goldwyn Cosmopolitan», era periodista. «Es decir—explica él—que yo hacía, por cincuenta dólares por mes, de redactor, corrector, secretario de redacción, reporter, fotógrafo y hasta de mozo del escritorio. ¡Todo lo que era necesario!»

♦ Rupert Hughes, autor y director de escena, ha escogido los siguientes artistas para la interpretación de su nuevo film «Puro como el acero», que acaba de comenzar a filmarse: Aiglen Pringle, la estrella de «Tres semanas»; Eleanor Boardmann, que estuvo a cargo del principal papel en la película «El día de fe»; Huntley Gordon, William Haines, Kathleen Key, que aparece en «La cita», el film ruso de Marshall Neilan y en «Reno», el último film de Rupert Hughes, donde se plantea la cuestión del divorcio en los Estados Unidos; Jean Haskell, Lucien Littlefield y William Orlamond.

Una película notable

El precioso film «La famosa señora de Fair o Mujer cuide de su hogar», está lleno de situaciones interesantes. En su interpretación toman parte Myrtle Stedman, Margarita de la

Motte, Carmen Myers, Helen Ferguson, Huntley Gordon, Cullen Landis y Ward Crane. La trama, dirigida por el famoso Fred Niblo, que hizo «El signo del Zorro» y «Sangre y arena», brinda una sucesión de preciosas escenas. Comienza cuando se realizó el crimen de Sarajevo en el que perdió la vida el archiduque Fernando de Austria.

Esta cinta fué muy comentada en los Estados Unidos porque cuando se estrenó dió origen a una ruidosa protesta de las feministas, debido a que la estimaron como un ataque a sus aspiraciones en la vida pública.

El éxito grandioso obtenido en cuantas partes se ha proyectado ha hecho que se considerara esta película como la mejor obra de su director Fred Niblo.

Una obra maestra en una cocina

Para las escenas finales de la película «En

Sueldos de figurantes

En Francia y en toda Europa, en general, el «oficio» de figurante no se halla bien remunerado. En los Estados Unidos, parece que no ocurre así y muchas «premières» de grandes casas de costura desertan del taller prefiriendo las brillantes perspectivas de los estudios.

Sus pretensiones no son nada modestas y en efecto, para su film «The Steadfast Heart», la Goldwyn ha debido pagar de 15 a 25 dólares por día a las damitas en cuestión, sólo por llevar las más bellas «toilettes», y mostrar su lindo palmito a la cámara, sueldo que representa, a l cambio, 2.000 francos por semana. ¡Y no hablemos de lo que representa en marcos!

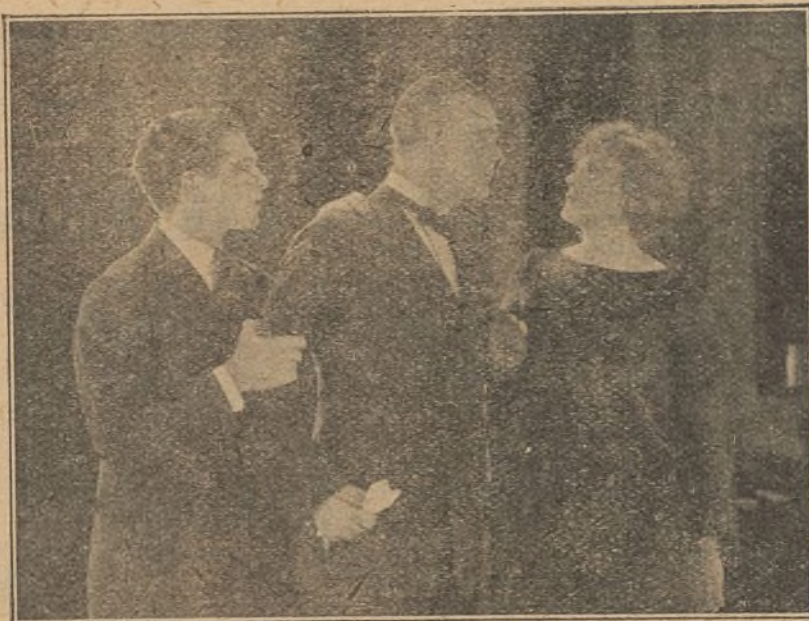
El apellido Chaplin

Tiene un segundo representante, digno de él, en la persona de Sydney Chaplin, hermano del famoso Charlot.

Sydney tiene a su cargo un papel importante en «Le Rendez-Vous», el film que dirige Marshall Neilan y del cual ciertas escenas han sido filmadas en Rusia.

Mary Pickford, caritativa

Mary Pickford acaba de ofrecer en una fiesta benéfica varias prendas de su uso particular. Entre las prendas cedidas y que fueron subastadas adquiriendo precios elevadísimos, se encuentra el precioso traje de terciopelo usado por Mary en la película «El pequeño lord Fantleroy» y el fino pañuelo que utilizó en la película «Rosita».



Una interesante escena de la hermosa producción «La famosa señora de Fair o Mujer cuide de su hogar»



Un momento culminante de esta producción de Fred Niblo, que tanto éxito ha obtenido en Barcelona

palacio del Rey», Emmett Flynn obtuvo del Museo de Colombia que se le prestara un cuadro del Tiziano, a los efectos de la documentación de la época de Felipe II, a que se refiere la obra.

Pocos días después, al levantarse de la cama, el «metteur en scene» tuvo la ingrata sorpresa de constatar que el cuadro había desaparecido.

En el primer momento Mr. Flynn sospechó aterrado que indudablemente había sido víctima de un robo, pero, antes de advertir a la policía, procedió a buscar el lienzo por todos los rincones, que bien pudiera tratarse de una broma de parte de alguna persona de su casa. ¡Cuál no sería su sorpresa al descubrir el cuadro colgado en la cocina! La cocinera negra, cuyos gustos artísticos no deben estar muy desarrollados, consideró que aquella obra estorbaba en la habitación de su patrón y procedió a darle una colocación que, a su juicio, consideraba todavía demasiado honrosa.



Otra escena de alta intensidad dramática, que justifica el triunfo de esta película



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIO-
SOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA

LA SEMANA TEATRAL

¿CRÍTICA O CHISMORREO?

—¿Qué tal va eso, mi queridísimo y admirado Juanete? ¿Te sientes ya más animoso?

—¡Ya lo creo, Teófilo de mis entretelas! Estoy hecho todo un crítico. Mis temores se han desvanecido como las azuladas espirales de humo de un cigarrillo turco en un vendaval...

—¡Caray, qué cursi!

—Es que empiezo a estar en situación. Un crítico no puede hablar tan prosaicamente como los demás mortales. Dentro de poco me verás hacer citas...

—¿Qué dices?

—Citas literarias e históricas. Me he hecho socio del Ateneo Barcelonés y cada día me doy un baño de cultura... ¿Qué te has creído?

—No te conozco, Juanete.

—Y frecuento las penas de actores y periodistas para enterarme de lo que pasa por el mundo de los faranduleros, hijos de Talía...

—Te veo mal, muchacho. Ya has sufrido las consecuencias de la literatura teatral que ahora se estila... ¿Y cuáles son esas penas que frecuentas?

—Varias. La más importante por lo mucho que en ella se aprende es la que se reúne todas las noches en el «Lunch Bar». La preside, por derecho propio, el incommensurable Mero, que es uno de los hombres que en Barcelona saben más cosas de teatros, y son habituales concurrentes Torelló, Soler, Guitart, Morell, Miret, Acuaviva, Ros, Casas, Montó, y los periodistas Braulio y Jenaro Solsona, Tomás, Salanova, Maluenda, Barangó-Solís, Marsá, Jiménez, Durán...

—¡Sí que está concurrida!

—También van, a veces, Pepe Viñas, a ver si alguien se acuerda de él, y la escultural Amparito Romo.

—Entonces, cuando va la Romo, debe estar prohibido fumar...

—¿Por qué?

—Porque hay que ver el odio que les tiene a los que fuman. Cuando trabajaba en el Nuevo armaba cada chillería en el escenario por esta causa, que la oían desde el público.

—Al contrario de lo que ocurre cuando canta.

—No seas agudo, que no es por ahí por donde harás carrera. ¿Y qué pasa en esa pena?

—¿Qué quieres que pase, Teófilo? No se habla mal de nadie, se discuten obras y actores con una gran ecuanimidad y altura de miras... lo que no impide que de vez en cuando el apasionamiento haga de las suyas y los componentes de esa pena pierdan la compostura, como ocurrió la noche del debut del tenor Vendrell en el Nuevo con Doña Francisquita...

—¿Se pegaron?

—Eso no, pero poco faltó para ello. Unos decían que Vendrell canta la obra del maestro Vives mejor que Casenave, y otros sostenían que Casenave cantaba mejor que Vendrell...

—¿Y tú qué opinas?

—Que son dos cosas distintas y que las comparaciones son odiosas. Lo que te diré es que la noche del debut de Vendrell, en el Nuevo se sorteó un gallo...

—¿Y la Bugatto?

—Bien; pero sin compararla con nadie, ¿eh?

—Bueno... Hablemos de lo que se ha estrenado durante la semana, que estoy viendo que te has vuelto chismoso como todos los que intervienen en cosas de teatros. Te auguro un brillante porvenir, si sigues así.

—Es que me he propuesto ser tan crítico teatral como el primero.

—Muy bien; pero explícame lo que ha ocurrido y déjate de tonterías.

—Pues verás... en el Goya, Morano nos ha dado una serie de representaciones de *El intérprete de Hamlet*, alternándolo con alguna otra obra de su repertorio.

—¿Sin estrenar nada?

—Sí; ha estrenado *Tierra muerta*, de M. Carballo, y *Las cosas* de Gómez, de Muñoz Seca y Pérez Fernández.

—¿Y qué tal?

—Bien... Para lo que se acostumbra a ver por esos teatros, no está mal del todo. Morano y los suyos—nunca ha podido decirse esto con más razón, puesto que casi todos son parientes—como siempre, bien. Empezaron con poca gente, pero les auguro una brillante temporada.

—¿Y en el Tivoli?

—Estupendamente bien. Benamor les dará honra y provecho. Caballé y Peña están de enhorabuena. Además, con el barítono Miret, el tenor Morell, la Lloró y otras valiosas figuras de la compañía sacan una *Maruxa* que hay que verla. Hoy, es de lo mejorcito que hay en Barcelona.



El gran actor Francisco Morano, que actúa con gran éxito en el teatro Goya, de Barcelona, al frente de su disciplinada compañía

—Luego dirá la gente que no hay teatros!

—¡Ya lo creo que hay! En el Barcelona, la compañía Adamuz-González ha actuado brillantemente consiguiendo buenísimas entradas. Han reprisado obras que están muy bien, lo que demuestra un buen gusto que hoy no tienen todas las compañías. Han terminado ya, y se anuncia en este teatro a Ricardo Calvo.

—¡Preparémonos a sufrir otra vez todo el repertorio poético-dramático que constituye su bagaje artístico!

—¿Quieres saber más cosas?

—¡Claro!

—En el Poliorama se celebró el beneficio del primer actor y director Alfonso Tudela, que estrenó dos obras de autores noveles.

—Siempre he creído a Tudela hombre de buen gusto y de talento. ¿Qué obras son?

—*Los emigrados*, una comedia en tres actos, y *La sombra que pasa*, fantasía dramática en un acto de José Antonio y Fernando Fernández Portero, las dos. Puedo asegurarte que en ellas hay cosas que están admirablemente bien y que revelan en los autores excepcionales condiciones para el teatro. Las ligeras inexperiencias que se observan en las dos obras, serán seguramente corregidas por los señores Fernández Portero en sucesivas producciones.

—Así me gusta; que no arremetas despiadadamente contra los que empiezan.

—¿Y por qué, si lo hacen, a veces, mucho mejor que los consagrados? Si los cómicos tuvieran más talento, comprenderían que vale más dar la mano a los noveles que someterse a las exigencias de los que ya han llegado.

—Tienes razón, chico. ¿No hay nada más?

—En Romea, la compañía de Dario Niccodemi ha dado algunas representaciones con el mismo éxito que en el Goya. En el Español, sigue *El pare Pedaç*, de Crehuet. En Eldorado, varietés. En el Cómico, ha acabado *Vell i nou*...

—Para el carro y no te desboques. Háblame de otras cosas, que esto no interesa.

—Que el otro día oí cantar en un teatro de la calle Consejo de Ciento a una estupenda cantatriz...

—¿Cómo se llama?

—Mercedes Arenas. Es «mezzo-soprano» y ha cantado ópera con gran éxito. Pronto la veremos en uno de nuestros mejores teatros.

—¡Ojalá! Ya sería hora de que empezasen a subir los que realmente valen. ¿Tienes algo más que decirme?

—Supongo que sabrás que ha muerto Ricardo Güell...

—Sí, lo sé. ¿Quién había de decirle cuando vino a Barcelona con la compañía de Vives que aquí se quedaría!

—La escena española ha perdido un buen actor...

—Y por Madrid, ¿hay algo?

—Nada que merezca la pena.

—Entonces, hasta la semana que viene...

—Que será pródiga en «potins».

JUAN INGENUO

DIÁLOGOS SONADOS

(Dos autores de cuplés ante sendas tazas de café y copitas de ron. Uno de ellos ya «consagrado». El otro autor, novel).

—No adelantará nada. En la Sociedad de Autores, al llamado «pequeño derecho» no le consideran mayor de edad, a pesar de dar un saneado ingreso.

—Porque ustedes, los que «llegaron», no han sabido hacerse respetar.

—Lo mismo decía yo cuando empecé a escribir cuplés. Pero después de un sin fin de viajes a Madrid, los autores que no residimos en la Corte volvíamos a Barcelona, a Valencia, a los sitios de donde salimos con tanta sed de justicia, con las orejas gachas, la indignación en el alma y unas cuantas pesetas de menos en los bolsillos. Esto era todo lo que habíamos conseguido.

—Luego, ¿no hay más que callarse?

—No; callarse... y obrar. Allí tienen el criterio, por lo visto, de que la Sociedad de Autores Españoles, en lo que se refiere a los que se dedican al cuplé se ha fundado solamente para los que residen en Madrid. A los que no viven en la Corte, siempre se les trata a baquetazo limpio... Aquí ha sido imposible nombrar un Comité con las debidas atribuciones. en la Corte esto es factible... Madrid está exento del impuesto del 30 por 100 sobre los sellos de las partes de piano contrasignadas por la Sociedad. Los derechos de ejecución, en Madrid, no están sujetos al 10 por 100 como lo están en el resto de España; en Madrid...

—Pues yo iré a Madrid. Hablaré en la próxima Asamblea General, y creo que me atenderán, porque es de justicia.

—No le harán caso.

—¡Caray, que pesimista es usted!

—Vaya usted, razone mucho, chille más, que sus razones y sus voces caerán en el vacío.

—Habrá autores que me acompañarán.

—¡Qué iluso es usted! ¡No está viendo la campaña que algunos «compañeros» nos hacen dentro y fuera de la Sociedad!

—Responderemos con las mismas armas.

—A eso, a eso tendremos que ir. ¡Ay, como se enciende el odio! En su fuego nos consumiremos todos.

FINITO



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



El torero y el cinematógrafo

Roberto Castrovido ha publicado dos artículos, interesantísimos como todos los suyos, en los que, dando prueba de enviable erudición, cita cuantas producciones literarias—poemas, novelas y dramas—se basan en la tauromaquia.

Saca a relucir el admirado maestro de periodistas, en sus artículos, nombres de pintores, escultores y músicos, que se inspiraron en nuestra fiesta nacional para producir impecables obras artísticas.

Como nunca D. Roberto habló ni escribió de cinematografía, ignora si es partidario o enemigo de ella.

Lo que sí parece deducirse de sus últimos artículos es que él no considera arte al maravilloso invento de los hermanos Lumière, pues comenta las relaciones del torero con las bellas artes y ni siquiera alude al cinematógrafo.

Y si la bibliografía taurina es más rica de lo que se cree, por allá se anda la torería cinematográfica.

A tal extremo de exageración llega la predilección de los pelucistas por los asuntos taurinos que, a pesar de que escritores de la valía de Canudo y Gómez Carrillo, se declaran en su contra, se crea un ridículo género cinegráfico, a cuyas películas se las bautiza con el nombre de «españoladas».

Tan extensa es la lista de españoladas, que únicamente citaremos aquellas que vayamos recordando.

Prescindiendo de «Carmen», de Próspero Mérimée, de «Miliona o la tragedia de un torero», de Teófilo Gautier y de «Sangre y arena», de Vicente Blasco Ibáñez, adaptadas al cine más de una vez por manufacturas peluceras españolas y extranjeras, nos encontramos con «La España trágica», argumento del madrileño Pedro de Répide y colaboración de los diestros Machaquito, Gallito y Calvache, «Flor de España», de José María Granada y por Helena Cortesina y Jesús Tordesillas, «Posario, la Cortijera», editada por «Film Española», «Corazón de España o el triunfo de Granero», «Los arlequines de seda y oro», creación de

Raquel Meller, «Juan José», que contiene una emocionante faena de Vicente Pastor, presenciada por Rosa y Paco, «La Dolores», que en una parte refleja fielmente las incidencias de las capeas, «La señorita inútil», con interesantes escenas de la vida del toro en el campo, y «La tragedia de Talavera», recopilación hecha

charrantes parodias taurinas «Carmen», por Charlot, y «El torador», por Lucas y de la Fox film Company.

Musidora y Antonio Cañero, interpretaron juntos una serie de películas taurinas, obteniendo entre todas ellas el mayor éxito, la titulada «Sol y sombra».

Eso, sin contar las innumerables películas que carecen de argumento y que no son otra cosa que reproducciones exactas de célebres corridas—patriótica de la asociación de la prensa, de la Cruz Roja, de ferias de Sevilla, etcétera—con vistosas faenas e incluso con aparatosas cogidas de los «ases del torero», tomadas por expertos operadores de Pathé, Gaumont y Eclair de París, Studio y Regie Art, de Barcelona, y la Iberia Cines, de Madrid.

La ventaja que el cinematógrafo posee sobre las demás artes que se ocuparon del torero—arte, también, según una mayoría aplastante de aficionados—es una simple, pero de enorme importancia. Y es que los mismos héroes de la fiesta brava son los encargados de interpretar los «roles» de toreros, salvo especiales casos como el peregrino de Rodolfo Valentino, que vistió el traje de luces sin saber nada de tauromaquia y que arrepentido de su falta decidió venir a España para presenciar una corrida.

Gracias al cinematógrafo se inmortalizó el arte de Belmonte, del Gallo, de Joselito, de Gaona, de Varellito, de Granero, de Chicuelo, de Laland... Los que verdaderamente aman al torero y comprenden que el cinematógrafo es, ante todo, un precioso auxiliar de la historia, se lamentarán sinceramente de que la historia de la tauromaquia sea escrita, en lugar de cinematográfica, porque mayor placer causaría contemplar en la pantalla las faenas de Pepe-Hillo, de Cúchares, de Frascuelo, del Espartero, de Lagartijo, etc., que imaginárselas por la lectura de las revistas de la época.

L. GÓMEZ MESA



Asta Nielsen, eminente artista cinematográfica danesa que después de su interpretación de «Homlet», que tanto éxito tuvo en España, ha sido contratada para impresionar una serie de películas sentimentales que pronto se proyectarán en nuestros cines

por Rafael Salvador de las películas filmadas por el infortunado Joselito.

De las casas de películas extranjeras, se distinguió siempre por su afán de impresionar películas taurinas, la Gaumont, sobresaliendo sus notables films «Amores y amorfos», que nada tiene que ver con la comedia de los Quintero, «Conchette y C.», y «Eldorado».

También Mae Murray, Mary Pickford, María Jacobini, Pola Negri, Eileen Ritcher, Harry Liedke y Amleto Novelli, encarnaron papeles diversos en varios films taurinos. «Fascinación», «La bailarina española», «Amor rojo», etc...

Los yanquis con su «humour» característico, lanzaron al mercado sus desca-

Ecós diversos

EN EL EXTRANJERO

Nueva edición de Quo Vadis?

La «Unión Cinematográfica Italiana» está impresionando ya las últimas escenas de la nueva versión cinematográfica de esta novela que fué la primera de este género que se llevó a la pantalla. Esta nueva edición de «Quo Vadis?» ha sido filmada bajo la dirección de Jacoby, y según nuestros informes supera a todas las cintas de gran espectáculo que se han impresionado hasta la fecha.

No son perlas... todo lo que reluce

Aileen Pringle, en el film «Tres semanas», la novela de Elinor Glyn puesta en escena por Alan Crosland para la Goldwyn, lleva un vestido sobre el cual se han cosido a mano 35.000 perlas.

Naturalmente, esas perlas no han visto nunca la sombra de una ostra, pero no obstante, esa obra maestra de la costura no ha dejado de importar una suma nada despreciable.

Leon Mathot

Se asegura que este famosísimo «vedette» francés ha decidido no trabajar más para la pantalla, pues según parece quiere entrar de lleno en la escena hablada.

EN MADRID

Contrastes. — En las películas yanquis—fieles reproducciones de las costumbres de un gran pueblo—vemos el contraste que existe entre la yanquilandia rica y moderna de las grandes metrópolis de inmensos rascacielos y la yanquilandia, ruda y salvaje, de estepas y desiertos, de los cow-boys y de los cuatros, del Far-West, en suma...

Así, nuestras películas deben ser copias exactas de esta España, tan hermosa y tan distinta en cada región y no arbitrarios cuadros costumbristas. Nuestros cinematografistas si quieren imponerse en el mundo, han de buscar inspiración en la España de Aragón y Galicia, de Valencia y Andalucía..., que conservan todavía sus sentimientos, sus tradiciones y sus costumbres; claro, que sin olvidar a la España que la civilización hace aparecer igual a las demás naciones.

En esa España castiza y sin igual, que fué y que es aún filón inagotable para artistas y li-



Lionel Barrymore, que hace una acabada interpretación del papel del Príncipe Lubimoff, en el film «Los enemigos de la mujer», el último gran éxito cinematográfico de nuestro ilustre compatriota Blasco Ibáñez

teratos, tienen los pelucistas españoles una mina que de saberla aprovechar bien, producirá insospechados rendimientos.

Por idéntica razón que a nosotros nos interesan las películas que nos enseñan cosas extrañas y típicas de países que desconocemos, a los naturales de estos países interesan las películas que reflejan cuanto de pintoresco posee nuestra patria.

Desde luego que todas las películas que se orientan en ese sentido, reciben nuestro aplauso, aunque muchas de ellas técnica, fotográfica y artísticamente dejan bastante que desear.

Y por eso nos causó natural regocijo y espontánea satisfacción «Alma vasca» y «El puño de rosas».

Nos gustaron esas dos películas más que nada por sus contrastes.

Como de ahondar en una crítica justiciera sobre los méritos cinegráficos de esas películas, saldrian mal libradas, preferimos examinar sus contrastes.

En la primera sus personajes parecen arrancados de algún cuadro de los Zubiaurre. En ella todo su encanto se reduce al mar, a ese mar picado cuyo oleaje adquiere visos de realidad en la pantalla hasta el punto que el espectador teme de un momento a otro un remojón.



Marion Davies, estrella del film americano, que se coloca entre las de primera magnitud por su trabajo en la película de época «Little old New York» («El pequeño viejo Nueva York»), presentado recientemente en el Empire Theatre de Londres

En cambio en «El puño de rosas», sus personajes—especialmente las mujeres—, semejan figuras de Romero de Torres. Todo el encanto de esta película radica en el campo y en el sol de Andalucía, que tanta luminosidad da a las películas filmadas bajo sus ardientes rayos.

Los personajes de «Alma vasca» aman y odian, como hombres que son, pero del mismo modo que los de «El puño de rosas»: éstos son apasionados, frenéticos, y luchan valientemente, cara a cara, para conquistar a la mujer de sus sueños; aquéllos son frios y se disputan a traición a la que aman.

Más contrastes ofrecen los personajes de «Alma vasca» y «El puño de rosas»: muy religiosos se diferencian, sin embargo: son más fervientes y devotos los primeros que los segundos, mientras, en otro aspecto, estos alegres y dicharacheros contrastan con aquéllos, serios y callados.

Entusiastas partidarios ambos de la vida al aire libre, la practican de distinta manera: dedicándose al noble «sport» de la pelota los unos y al acoso y a la lidia de reses, los otros.

También contrastan «Alma vasca» y «El puño de rosas» en el argumento: apenas si merece este dictado la inocente trama de «Alma vasca» y, por el contrario, el asunto de «El puño de rosas» intriga.



Frank Mayo, el popular artista de la pantalla, ha pasado a formar parte del elenco de la Goldwyn Cosmopolitan. Con esta compañía ha filmado ya una película, «Almas en venta», últimamente presentada en París y en la cual este artista tiene a su cargo un papel importante

Vasconia y Andalucía, tan opuestas, al ser llevadas al cine y colocadas frente a frente tenían que contrastar por fuerza.

Los contrastes de estas películas demuestran que el cinematógrafo empleado por gente experta y culta puede auxiliar en sus estudios a los psicólogos y a los filósofos presentándoles lo característico del pueblo que van a estudiar.

Ya que nuestros pelucistas acertaron, por fin, con el camino que conduce al pináculo de la gloria y del dinero—supremas aspiraciones humanas—serían tontos si lo abandonasen. Continúen, continúen explotando las incomparables bellezas que encierran las regiones españolas. — GUMUCIO.

EN BARCELONA

Nueva Junta

Nos comunica en atenta carta la Mutua de Defensa Cinematográfica, que ha quedado constituida la nueva Junta de dicha entidad en la siguiente forma:

Presidente, don José Vidal Gomis; Vicepresidente, don Andrés Cabot Puig; Vocal primero, don José Gurgui Pujol; Vocal segundo, don Lorenzo Castellví Bassa; Contador, don Saturnino Huguet Riba; Tesorero, Mr. Henry Huet; Secretario, don Federico Lameyer Lameyer.

«Alma de Dios»

El gracioso sainete *Alma de Dios*, original de Carlos Arniches y García Álvarez, ha sido trasladado a la escena muda.

La genial pareja de artistas Alba-Bonafé, que tantos lauros ha conseguido en las tablas, acaban de acreditar su consumada maestría en la escena muda realizando una obra verdaderamente maravillosa.

Las graciosísimas escenas que los autores imaginaron han sido comprendidas e interpretadas por los dos grandes cómicos con naturalidad y realismo inimitables.

El Repertorio M. de Miguel, que tantos éxitos ha alcanzado con sus selectas producciones, acrecentará con la adquisición de esta película su cimentada fama.

Una prueba interesante

En el Salón Kursaal fué pasada de prueba días pasados la película «Animales... como los hombres», de la casa Gaumont.

Los personajes de la comedia son animales y entre ellos se desarrolla un intenso drama de amor y celos, ni más ni menos que si ocurriese entre seres racionales.

La originalidad de esta película, obtenida después de inagotables desvelos de M. Alfred Machin y M. Henry Wulschleger, le asegura un éxito formidable el día de su estreno, que será en breve.

EN PROVINCIAS

Tarragona

Salón Moderno. — Hizo su reaparición la artista de baile Pilar Alcaide y debutaron Guerra, Gasparini y Moreno, clowns; y la troupe Nita Solbes-Tania Mexicán.

En películas, se han proyectado «Los cazadores de fortunas», «Desesperación», «Marinos de salón», «La escalera de la muerte», última jornada de «Vidocq», «Bob, el incorregible», terminación de la serie «Las siete perlas», «Theodora» y otras.

Coliseo Mundial. — Para unas funciones debutó la compañía de opereta y zarzuela Carbonell-Segura, que puso en escena *Los Calabreses*, *En la Cruz de Mayo*, *La canción del olvido*, *La cara del Ministro*, *La fiesta de San Antón* y *Las golondrinas*.

Teatro Cine Nuevo. — Actuaron Los Olvars, barristas, María Manzanares, bailarina, y la Troupe Boti.

Se estrenaron «Otello o el moro de Venecia», «Los héroes de la calle», «Pollard compra una casa» y otras. — LLORENS.

Alicante

Teatro Principal. — Actúa con un buen éxito la compañía de Luis de Llano, con *Currito de la Cruz*.

Salón España. — Se despidió la Troupe Andaluza, debutando la Troupe Portugalía, que obtiene todas las noches frecuentes ovaciones.

Salón Moderno. — En este salón se proyectaron «La isla sin nombre», «María del Carmen», «El castillo de los Fantasma» y la

«Parodia de los tres mosqueteros, por Max Linder.

Teatro Nuevo. — En este salón se proyectaron últimamente «Amor gitano» y la extraordinaria «El lápiz rojo». — M. GONZÁLEZ.

Valladolid

Zorrilla. — Sigue actuando la compañía de Rambal. Ha estrenado las obras siguientes, todas favorablemente acogidas por el público: *Los cuatro finetes del Apocalipsis*, *París - Lyon - Mediterráneo*, y nos anuncian el estreno de la obra de Martínez Sierra inspirada en un episodio de la revolución francesa, *Las flores de la guillotina*.

Lope de Vega. — Debutaron los números de varietés Los Moya Aglar, cantantes a gran voz, y el coloso del baile, Alaska.

Calderón. — Se proyecta la colosal película «La casa del misterio».

Gran Teatro. — Las películas «Amor vencedor» y «Los nuevos ricos» constituyen el programa de este teatro. — JULIO GARCÍA.

Mahón

Consey. — La compañía Salom-Cónsul ha puesto en escena *Cobardías*, *La dama de las Camelias* y *La real gana*.

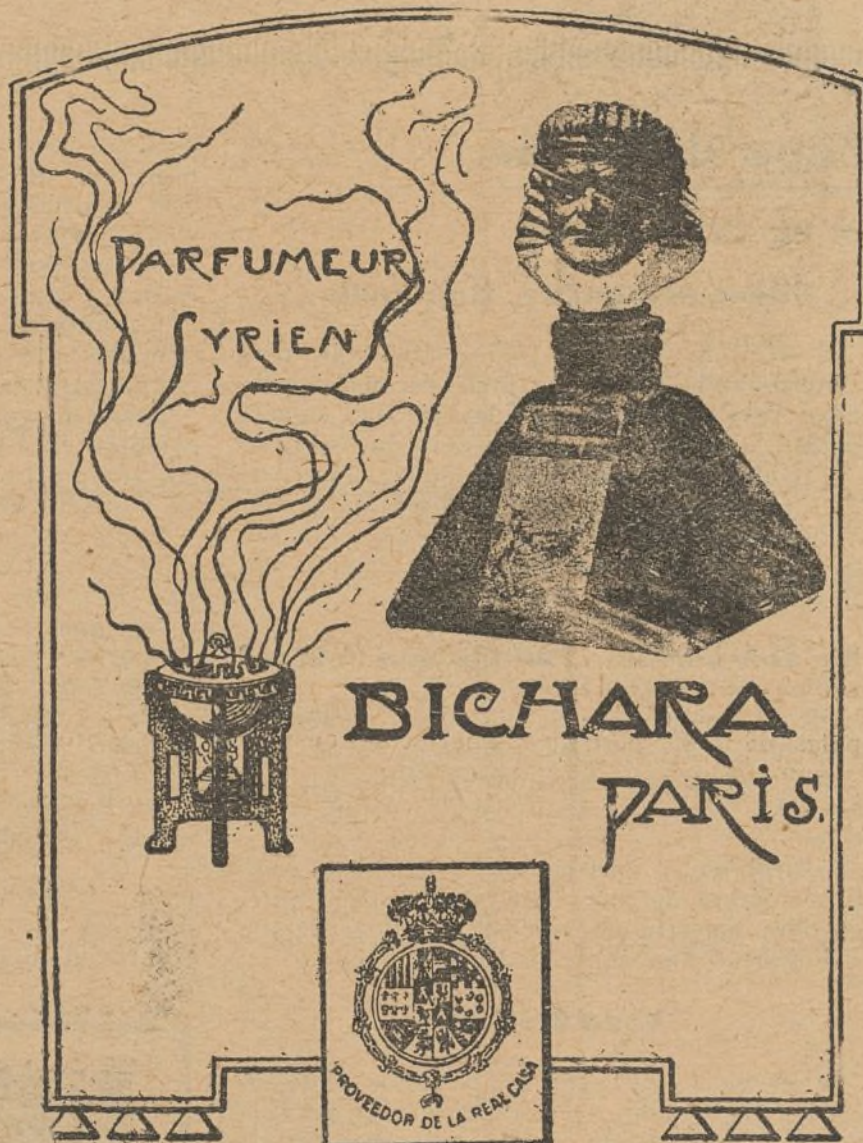
Teatro Principal. — Se ha estrenado «La heredera del Conde de Montecristo».

Triánón. — Ha estrenado el precioso film «La casa del milagro», primera jornada.

Salón Victoria. — Ha pasa-

do «Bajo la nieve». Anuncia «Otello» y «El castigo del cielo o Sodoma y Gomorra».

Cine España. — Se ha estrenado con éxito «La camarera del bar». — VIDAL.



REPRESENTADOS EN ESPAÑA

POR

REPRESENTACIONES SIMÓN Girona, 6 BARCELONA

: PATHE CINEMA y SALÓN CATALUÑA :

: ÉXITO : ÉXITO : ÉXITO :

MARUXA

MARUXA

MARUXA

Adaptación de la opereta de P. Frutos y del maestro A. Vives

EXCLUSIVAS
E. GONZÁLEZ
MADRID

Para Cataluña
Internacional Films
Valencia, 278-Tel. 2250 G - Barcelona



Argumentos de películas

VACACIONES

Charlot, cuya vida de vagabundo le tiene muy fatigado, decide tomarse unas vacaciones, y un magnífico día de agosto llega a uno de esos paradisíacos rincones de veraneo en coche-cama, como cumple a su rango; pero una cama especial, improvisada por él mismo bajo los coches de los viajeros que pagan... ya que Charlot tiene billete gratuito en todos los trenes de todas las líneas: uno de esos billetes de libre circulación, que sólo se pagan... en cárcel, cuando el revisor pesca al incauto pasajero. Ceremonioso, extrae su equipaje, consistente en un despertador del que jamás se separa, porque le marca las horas de los quehaceres... que tendría si trabajase, y en un saco lleno de palas de golf, porque a Charlot le gusta mucho «golfear». En el mismo tren llega Edna, una mujer divina y succulenta, en busca de Carlos Chaplin, su esposo, un bebedor capaz de olvidarse hasta de que está en el mundo.

Por esto, se olvida de que su esposa había de llegar y cuando se da cuenta va a telefonarla. Una vez en la cabina del teléfono, ve con horror que, efecto de su falta de memoria, no se ha puesto el pantalón. ¿Cómo salir en calzoncillos, estando el hall del hotel lleno de señoras? Pero su gran ingenio acude en su auxilio. Entreabre la cabina, arrebatando un periódico de debajo el brazo a un señor que está de espaldas, y cruza entonces el hall en cucullas, cubierto por detrás con los faldones del frac, por delante con el periódico salvador. La hoja impresa, púdica encubridora de desnudeces, sustituye, con ventaja en sus dimensiones, a la hoja de parra de la estatuaría clásica.

Edna, al ver que no era esperada, marchó al Gran Hotel. En la trasera de su coche montó Charlot que, en su papel de grande, no podía prescindir del auto. Cuando Edna entró en su cuarto, halló a Chaplin, con chistera y frac, en la cama, refugio obligado para ocultar la ausencia de pantalones a la vista de las dos acompañantes de su esposa. Mirándolo de tal guisa, Edna lo creyó borracho, aunque le había jurado hacerse abstemio, y resolvió, comunicándose así por carta, no compartir con él la habitación ni el lecho, mientras no abandonara el nefasto vicio de empujar el codo.

El repudio de que Edna lo hacía víctima, costó a Chaplin una de las mayores amarguras de su vida conyugal. Por su parte Edna, para consolarse de su desventura, entregábase al deporte hípico, persuadida de que el caballo animal más noble, cuadrúpedo más digno de estimación que el bípedo que le diera el altar, no era capaz de coger una turca ni en el mismísimo imperio otomano.

¿Qué hacía, mientras tanto, Charlot? Apasionado del golf, había dirigido a un link para comenzar su juego en soledad. Una circunstancia de veras deplorable le hizo, no obstante, abandonar el campo: la de no llevar pelota. Andando a la ventura, Charlot aproximóse a otro jugador y, como el que no hace nada, se le llevó la pelota con los pies; mas al fijarse en los ojos de hiena con que el jugador despojado lo miraba, se vio el sistema dentario en el espacio y desistió de su plan. Pensando en que, sin poder jugar, su veraneo no tenía aliciente alguno, le vino una pelota a los pies; y ya se disponía a jugar, creyendo sinceramente que era la suya, salida de una pernera de sus amplísimos pantalones, cuando el verdadero dueño de ella llegó a reclamarla. Mientras discutían la propiedad del esférico juguete, la providencia que vela por los hombres de buena fe, envió otra pelota, lanzada por Ambrosio, padre de Edna, y Charlot convenció a su adversario de que aquella era la pelota que él reclamaba, cosa que éste no puso en duda por la semejanza de las pelotas. Y cuando, «en amor y compañía», Charlot se alejaba con su nuevo amigo, después de haberle escamoteado tranquilamente la pitillera, cayó sobre este último la garra de Ambrosio, y su puño agresivo, contundente, férreo, lo golpeó sin piedad, mientras Charlot seguía andando sin volver la cabeza, como el que dice: «¡Ahí me las den todas!»



Con indiscutible derecho de posesión sobre una bola, Charlot comenzó a golfear. Puso en el suelo la bola que, lanzada al aire, fué a parar a la boca de un durmiente obeso. Largo rato buscó Charlot su pelota inútilmente, hasta que al fin la encontró.

De repente, Edna pasó a caballo y la imaginación de Charlot dió vida a una rápida escena dramático-lírica: el corcel de Edna, desbocado; él, corriendo a impedir que cayera y tomándola en sus cabellerescos brazos protectores: ella, pagándole con su amor... y ambos felices con un hermoso bebé, fruto de aquella pasión. ¡Bah, fantasías irreales! Y siguió jugando; y lanzó sucesivamente dos pelotazos uno de los cuales pegó en la frente a Ambrosio y otro le rompió un frasco del que iba a echar un delicioso trago de mostagán. Pero quiso la adversidad que junto a Ambrosio enfurecido pasara el jugador a quien ya había golpeado, para que otra vez el inocente sufriera el castigo por el desaguisado de que el jayanote fué víctima.

En tanto, Charlot, viendo un caballo desmontado y una mujer en el suelo, creyó que un destino riente le ponía cerca de sus sueños de ventura, y corrió a amparar a la que supuso la bella Edna, derribada por el caballo, mas al levantar a la yacente y encontrarse con una dama que seguramente había perdido el recuerdo de la fecha en que tuvo los treinta abriles, la volvió a dejar en tierra y se alejó de aquellos lugares de siniestra visión.

Todo empezaba a envolverse en las penumbras precursoras de la noche. La serie de emociones porqué pasó en pocos momentos el espíritu de Charlot, le pedía descanso; así que, dirigiéndose a un banco ya ocupado por un desconocido, comenzó a ojear un periódico a la escasa luz crepuscular. Una mano osada se posó en un magnífico alfiler de corbata que lucía su vecino de asiento, el cual, suponiendo que pertenecía a Charlot la mano despojadora, llamó a un guardia para entregarle al ladrón. Mas como Charlot no estaba por dejarse prender, huyó perseguido por el guardia, al que pudo burlar perdiéndose entre los muchos autos detenidos ante la fachada principal del Gran Hotel, donde aquella noche se celebraba un baile de trajes, y colándose de rondón entre los invitados...

Entretanto, Edna, convencida de que Chaplin estaría sufriendo horriblemente, le comunicó en un billete su decisión de perdonarlo si asistía aquella noche al baile del Gran

Hotel. Anhelante de esta indulgencia, Chaplin se había vestido una armadura de guerrero antiguo, y al llevar a sus labios una copa de cocktail un estornudo le cerró la visera del casco de tan hermético modo, que se quedó como soldado, ocultando por completo la faz del incorregible bebedor.

Edna, ya en el baile, vió a Charlot; y como se parecía a Chaplin tan asombrosamente que eran los dos lo que se llama «dos gotas de agua», le envió recado por un botones del hotel. Charlot acudió sin saber qué señora lo solicitaba... y enmudeció de sorpresa y de admiración al hallarse frente a la amazona gentil. Reclamado por la voz de Edna, Charlot voló a su lado... y cuando sus labios se posaban, paladeando mieles, en la mano de la hermosa, apareció Chaplin, enfundado el rostro en su yelmo, de abrimiento imposible. El choque entre el esposo auténtico y el tenido por tal, fué formidable. Cogido amorosamente de la mano, conducía Edna a Charlot a sus habitaciones; pero la detuvo Ambrosio, su padre, y la presentó a varios invitados como esposa de Charlot. Este protestó, apesadumbrado de que no fuese verdad tanta belleza. «¡Oh, no! ¡No estamos casados!» La aseveración sonó a punible ultraje en los oídos de Ambrosio, y su mano se descargó repetidas veces sobre el miserable que tuvo la audacia de insultar a su hija, la cual, desmayada, fué puesta por uno de los presentes en los brazos de Charlot, cuyos derechos de marido nadie pensó discutir. Es decir, nadie, no; porque Chaplin irrumpió en su aposento y atacó de nuevo al único que quería suplantarle.

En esta segunda lucha Charlot se deshizo las manos al dar puñadas sobre la férrea armadura de su contrincante. Chaplin mantuvo su afirmación de que era él el marido de Edna; pero todos los esfuer-



Una emocionante escena de la película «Abnegación de madre», cuyo argumento publicamos en este número



Un momento interesante de «Abnegación de madre». (Exclusiva de Procine S. A.)

zos para abrir su casco fueron inútiles. Charlot sacó un abrelatas y la conserva humana mostró su figura casi cadavérica, semifiambre. Sólo entonces pudo convencerse Edna de que el que estaba en la armadura era su marido. Charlot se retiró cariacontecido, con la triste persuasión de que su sueño de amor sepultábase para siempre en un abismo de amargas realidades; y Edna, comprendiendo que el error fue suyo, mandó a Ambrosio a que desagraviara a nuestro defraudado vagabundo. Entonces, Charlot, sabiendo que en la lucha con el brutal suegro de su contrafigura le tocaría perder, pero ansioso de gustar los dulzores de la venganza, logró, con un hábil ardid, que Ambrosio le presentara el lugar «en que el espínazo pierde su nombre» y, tras largarle en tan carnosita región el más soberano de los puntapiés que había dado en su vida, huyó, cual gamo perseguido, de su cólera... y de la estación veraniega donde tan poco gratas habían sido las que él se prometiera dulces, alegres y deliciosas vacaciones.

ABNEGACIÓN DE MADRE

Tras de múltiples desvelos en la carrera financiera, ha conseguido el banquero Paul Rocher una posición envidiable. Dueño de una fortuna inmensa y entregado a los placeres de la vida elegante, ha ido perdiendo el apego a su abnegada esposa Lise, concentrando todo su cariño en su hija Miette.

Entre las amistades del matrimonio Rocher, se destaca la condesa rusa Vera Pawlow, de antecedentes misteriosos, y que, ambiciosa en extremo, flirtea a su modo con el banquero, al que logra esclavizar con sus encantos y astucias de mujer avispada.

Llega el día de la revelación, y Lise, angustiada por tan intenso desengaño, se recluye en su casa, consagrada al solo cariño de su hija Miette, con el dolor de ver cada día más alejado de ella a su esposo.

Paul Rocher pasa a ser el amigo íntimo de la condesa Vera, y paulatinamente va dejando de atender a las obligaciones familiares, y cegado por la enfermiza pasión que la condesa supo en él despertar, llega al extremo de pasar las noches fuera de su domicilio.

En una de las frecuentes disputas en que en parecidos casos el marido extraviado amarga la vida de su dolorida compañera, Rocher maltrata a Lise, arrojándola brutalmente contra el suelo. En el momento de caer Lise desvanecida, entra en la habitación Verfeuil, el secretario del banquero, que procura consolar a la infeliz, sosteniendo su cuerpo vacilante. Llega Paul Rocher, y creyendo que Lise y su secretario se abrazan, arroja de su casa a los que él cree culpables amantes.

Pasados unos días, una quiebra estrepitosa conmueve los cimientos de la fortuna de Rocher, y Vera, creyendo cierta la ruina de su protector y amigo, rompe sus nada legales relaciones, recuperando la libertad que ha de procurarle una nueva víctima.

Lise, siguiendo la orden de su esposo, vive de sus propios recursos en uno de los barrios extremos de París, lejos del palacio que habitan su marido y su Miette querida, y todos los días, a la hora del paseo, espía la salida de su hijita, inundándosele el alma de alegría al ver aquel pedazo de su alma, separado de ella por una infundada sospecha, en un rasgo de condenable ira.

Transcurren tres días sin que Miette salga del palacio. El corazón de madre presiente alguna desgracia, y Lise, conmovida, inquiere la causa.

La pequeña Miette está en cama, víctima de la fiebre, y ante esta noticia, la que antes reinaba en el palacio, suplica con el corazón angustiado, el permiso para entrar en su casa y ver a su hijita...

Al llegar a su casa Paul Rocher, quiere arrojar a Lise de ella, pero comprende que para salvar a su hija serán útiles los cuidados de la amante madre, y transige, con la condición de que Lise abandone el palacio cuando Miette entre en la convalecencia... La enfermedad prospera, y el doctor anuncia una crisis expectante. «En el término de tres días, Miette será salvada o habrá rendido su tributo a la muerte.»

La abnegada madre y humillada esposa pasa los tres días a la

cabecera del lecho, donde su hijita Miette espera la solución del terrible dilema. Llega el doctor al término del tercer día, y proclama alborozado la salvación de la pequeña. ¡Miette está fuera de peligro!

Plácidos transcurren los días de la convalecencia... Lise distrae a su hijita con la sonrisa en los labios y la amargura en el alma, pues sabe que son contadas las horas que le restan al lado de su Miette...

Los negocios de Paul Rocher se han normalizado, y sólo falta para completar su dicha una carte que recibe de su exsecretario Verfeuil. En ella se demuestra la inculpabilidad de Lise. Acude Paul Rocher a su casa contento, y al ver a Lise gozosa al lado de su hija, llora el mal que, involuntariamente, cegado por una pasión inicua, hubo de causarle. Cuando Lise, al ver a su esposo, piensa que ha llegado el momento de la separación definitiva, el banquero la abraza y, humillado, le pide perdón, en momentos de delicada y poética ejecución artística.

El amor y la felicidad reconquistan el hogar de los Rocher, que nadie ha de destruir en adelante.

¿POR QUÉ CAMBIAR DE ESPOSA?

Hacía diez años que Roberto Gordon se había casado con Beth, a la cual quería muchísimo todavía; pero él ya encontraba que las paredes del edificio matrimonial le oprimían un poco.

Beth sólo deseaba ser una esposa modelo, pero su cariño abnegado acabó por aburrir a Roberto. Ella se olvidaba de jugar con su marido y él echaba de menos a aquella Beth de cuando eran novios. Ahora Beth le aburría con sus bondades. Ella por su parte también sufría un desengaño viendo que su marido no apreciaba sus cualidades y entre ellos se levantó un muro de indiferencia.

El día en que este matrimonio tuvo una pelea seria, la fatalidad echó a la linda divorciada Sally Clark en el camino de Roberto. Sally le resultó muy simpática; pero él no había ni soñado en faltar a su mujer. Dos o tres días después, Beth congregó en sus lujosos salones a lo más escogido de la sociedad para cenar y escuchar luego música sosa. La velada se arrastró pesadamente y Roberto metiendo y sacando las manos de sus bolsillos encontró la tarjeta de Sally Clark. Sin darse exacta cuenta de como fué aquello, Roberto encontróse al poco rato pasando una velada agradabilísima al lado de Sally. Qué contraste con la reunión de tiosos invitados que dejara Roberto en sus salones! En casa de Sally había más naturalidad, más confort y menos ridículas etiquetas. Las visitas de Roberto a Sally aumentaron y Beth que creía a su marido demasiado honorable para tener amistad con una mujer sin estar enamorado de veras, le dice que está dispuesta a divorciarse para que se case con Sally.

Roberto nunca había pensado casarse con Sally, pero sucedió que después del ofrecimiento de Beth, el matrimonio tuvo una seria discusión y el abogado se aprovechó de ella.

Cuando el divorcio se falló, Beth ya estaba arrepentida de ello, pero ocultó con su orgullo el pesar de verse separada de Gordon. A solas, Beth comprendió que ella era la única culpable de todo, que con sus extremadas bondades había hecho huir a su marido. Ahora como todavía es joven, quiere recuperar el tiempo perdido y con las energías que le da su despecho dedícase sólo a vestirse, a estar alegre, extravagante, hermosa, en fin, todo lo que había dejado de ser.

Gordon se casó con Sally y le ocurrió lo mismo que con su primera esposa. De novia estaba muy bien, alegre y juguetona. A los pocos meses de casada había dejado todos sus hábitos alegres para convertirse en una mujer gruñona.

Gordon sufre un accidente y le llevan a casa de Beth. El exmarido, que nunca la había olvidado, siente de nuevo el amor que le inspirara años atrás, y Beth decide conquistar de nuevo al que fué su esposo. Esto le cuesta poco trabajo, pues Gordon no deseaba otra cosa. Cuando algún tiempo después Gordon y Beth se han reconciliado, ella le promete que como la lección ha sido muy dura y la ha aprovechado, será en lo sucesivo la compañera amable y jovial que durante el noviazgo.



Otra escena interesantísima de esta importante película

RESULTADO DE UN CONCURSO

UN NUEVO TRIUNFO
DE LA UNIVERSAL

La revista cinematográfica americana *Film*, en su edición correspondiente al 31 de diciembre pasado, publicó el resultado de una votación en la que tomaron parte los lectores de setenta de los diarios más importantes de América.

Este plebiscito tenía por objeto, ver cuáles eran las ocho películas que a juicio del público debían ocupar los primeros lugares entre las producciones estrenadas durante el año.

Las películas que según el sufragio del público han resultado vencedoras, son las siguientes:

- 1.º «El carromato tapado».
- 2.º «Los amores de un príncipe o el carrousel de la vida».
- 3.º «Robin de los Bosques».
- 4.º «El jorobado de Nuestra Señora de París».
- 5.º «La diosa verde».
- 6.º «Scaramouche».

7.º «Safety Last».

8.º «Rosita, la cantante callejera».

De las ocho películas que han obtenido mayoría de votos, la primera o sea «El carromato tapado», está basada en un asunto histórico americano, no es, por lo tanto, de extrañar, que debido al gran patriotismo de la raza americana haya obtenido esta cinta una supremacía sobre las demás.

Es, no obstante, muy digno de tenerse en cuenta, que entre ocho producciones que admitía el concurso, hayan obtenido el segundo y cuarto lugar dos cintas de la Universal, única marca que ha conseguido ver elegidas dos de sus producciones, lo que supone un triunfo indiscutible para la célebre manufactura americana, que puede mostrarse orgullosa de lo bien acogidas que son sus películas en el mundo entero.

Cuando este concurso se llevó a efecto, hacía únicamente tres meses que la grandiosa producción «El jorobado de Nuestra Señora de París», se había estrenado en Nueva York, y eran aún muchos los Estados americanos que no habían podido admirar esta hermosa joya del cinematógrafo, pero esto no fué obstáculo para que alcanzase un puesto muy honorífico en el concurso. Conforme esta cinta

va siendo más conocida, público y crítica la proclaman como la obra más grande que hasta nuestros días se ha llevado en la pantalla, lo que además de ser muy lisonjero para la casa productora Universal, hace suponer que si fuese hoy el día en que el concurso se llevase a efecto, alcanzaría indiscutiblemente el puesto de honor, como unánimemente lo reconocen cuantos han tenido la suerte de admirar en el lienzo esta preciosa joya del arte mudo.

— 328 —

mas, tan ardientes que parecían que le quemaban las mejillas, corrieron por ellas; las últimas que había de derramar la pobre Inés.

No tembló la mano que llevó el pomo a sus labios; algo como una oración, como un grito supremo pidiendo misericordia, se escapó de su boca. Luego cayó la mano inerte sobre el lecho, e Inés, lady Lynne, pudo al fin dormir profundamente.

* * *

Quedóse pensando Agata un rato en la extraña visita de su hermana, pero luego sus pensamientos se encaminaron hacia Allan y absorta en ellos, se olvidó de Inés. Al fin, la clara y fuerte luz de la mañana, ya bien adelantada, la despertó: un rayo de sol que entró husmeando en la habitación parecía afearla que durmiese tanto.

Hasta que no estuvo bien despierta, no se acordó de la visita de su hermana ni de la carta. Cumpliendo su palabra, lo primero que hizo fué mirar el reloj. Eran justamente las siete y media; cogió entonces los papeles y comenzó a leerlos.

Iba gradualmente su semblante adquiriendo una expresión de horror, a medida que leía aquella confesión. En su ánimo se sucedían rápidamente la piedad, la compasión y la vergüenza.

¿Sería posible que su hermosa e inteligente her-

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 325 —

—¿Quién está ahí? — exclamó extrañando que la llamaran a semejantes horas.

—Déjame entrar, Agata — contestó su hermana, — quiero hablar contigo.

En un momento quedó la puerta abierta y ambas hermanas frente a frente.

—Mi queridísima Inés, ¿qué tienes? — exclamó Agata. Quedóse estupefacta al ver a lady Lynne. Su rostro estaba lívido, sus labios contraídos y el pelo tendido sobre los hombros.

—Toda la noche he estado mala, Agata — respondió Inés. — Iba ahora a dormirme, pero quise verte antes.

—Mira — dijo sacando de debajo de la bata un paquete de papeles. — Te he traído esto. Sé, Agata, que siempre cumples tu palabra. ¿Quieres prometerme que entre las siete y ocho de hoy por la mañana lo leerás?

—Si quieres, lo leeré ahora mismo — dijo dulcemente Agata.

—No, no es eso lo que deseo — dijo Inés. — Prométeme que seguirás durmiendo con él bajo la almohada, que lo leerás a la hora que te he indicado y que en cuanto lo hayas leído y antes de salir del cuarto lo romperás. Prométemelo, o no podré dormir.

—En este caso, te lo prometo solemnemente — dijo Agata, queriendo complacerla en lo que creía un capricho de enferma.

CORRESPONDENCIA

José M. Alvarez. Valladolid. — Don Julio García sigue siendo corresponsal literario de EL CINE en esa población.

Narciso Bellsolá. Calella. — Le agradeceremos vea la manera de arreglar lo de las suscripciones. Su poesía se publicará en uno de los números próximos.

Juan Vidal. Mahón. — Nuestro Director le apoyará en su demanda garantizando su persona. Así nos encarga se lo manifestemos.

R. Cañete Arroyo. Cartagena. — Entra en turno.

Magín Gamisans. Manresa. — Transmitimos a la S. E. A. C. sus ideas. Recibidos los chistes. Se publicarán cuando les llegue el turno.

Antonio Anoro. Huesca. — Lo mismo le decimos.

Ebiana. — Sus trabajos entran en turno.

Carmen Mateu. Lérida. — El sueño de usted es el de millares de jóvenes que aspiran a emular las glorias de las «estrellas» cinematográficas. Pero tenga en cuenta que esto es muy difícil y que para vencer tiene usted que luchar con la escasez de casas editoras españolas. De todos modos, diga lo que le interesa de nosotros y procuraremos complacerla.

¡ÉXITO!

Se ha puesto a la venta la tercera edición, con letra, de la preciosa partitura

MI ÚLTIMO RECUERDO!...

(Tango de las campanas)

que deben adquirir todos los amantes de la música selecta

De venta en la Administración de EL CINE, Aribau, 36.

Precio: 2'50 ptas. ejemplar.

Abstencio. Bilbao. — Se publicará lo que manda. Recibidos los chistes.

Concha Fernández. Alcoy. — Gaumont, Etablissements Gaumont, París; Radio Films, Cambios Nuevos, 5, 2.º, Barcelona; Universal, 1600 Broadway, Nueva York; Paramount, 485 Fifth Avenue, Nueva York. La Universal y Paramount, si es interesante, probablemente le harán proposiciones. Enviado Estatutos. Hecha suscripción.

V. Roldós. Vilasar. — Enviado el álbum.

A. Sánchez. Málaga. — Se le sirve con regularidad su suscripción.

V. González. Pedroñeras. — La semana última se envió el álbum a todos los suscriptores; suponemos lo habrá recibido.

J. Molet. Sous le Bois. — No tenemos la teoría que le interesa, sintiendo mucho no poder servirle. Enviado Almanaque.



Lysolform

ANTISÉPTICO IDEAL en la higiene íntima. Elimina malos olores. Contra flujos, picazón e irritaciones. JABÓN antiséptico perfumado

LA TORRE EIFFEL

CARMEN 42 Y DOU 1

Señoras:

Actualmente
re b a j a
de precios
en todas las sec-
: ciones :

Verdaderas ocasiones

Jueves, regalo de globos a los niños

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-internista de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

— 326 —

—Colócalo ahí con tus propias manos, hermana mía, y no lo tocaré hasta las siete. Ahora son precisamente las tres — añadió mirando el reloj.

Lady Lynne colocó los papeles bajo la almohada y después se arrodilló junto a la cama de su hermana.

—Querida Agata — dijo, — la existencia hubiera sido muy otra para las dos, si hace años hubiera venido a la casa de mi padre. Pero tú me quieres, ¿no es verdad? aunque hace poco que me conoces.

—Por eso mismo, te quiero más — dijo Agata con alegre sonrisa — tengo que indemnizarte por el tiempo perdido.

—Y si alguna vez he sido poco cariñosa, fría o cruel contigo, ¿Me perdonarás? — continuó diciendo Inés. — Dormiría mejor, querida Agata, si me besaras y me aseguraras que así lo harás.

Agata rodeó con sus cariñosos brazos el majestuoso talle de su hermana, y atrajo junto al suyo el pálido y hermoso rostro de Inés, besándola una y otra vez.

—Te pido una cosa en esa carta, Agata — dijo Inés. — Prométeme que me la concederás.

—Te lo prometo, querida Inés — respondió Agata, — y ahora trata de dormir. Pareces estar tan enferma, que me asustas.

Una vez más besó lady Lynne el dulce rostro y los rubios cabellos de Agata y con paso ligero y silencioso se volvió a su cuarto.

— 327 —

—Sí — se decía, — dormiré bien. No sé si toda falta trae consigo su castigo, como la mía.

Esta vez no se miró al espejo; si lo hubiera hecho, aquel rostro lívido aparecía tan cadavérico, que se hubiera horrorizado de sí misma.

Una vez más se acercó a la ventana y dirigió la última mirada al cielo azul y a la tierra hermosa.

—¡Adiós, existencia, hermosura, esperanzas y amor! — murmuró en voz baja.

En aquel momento le asaltó el recuerdo de Berty Bohun; parecióle ver a su lado el animoso y juvenil rostro de oír su voz apasionada. Se acordó de sus palabras:

—Si alguna vez es usted desgraciada o necesita de un amigo, mándeme usted a buscar.

Pensó un momento, con estupor, en si él podría salvarla; pero no, la red le envolvía por todas partes, no había modo de zafarse.

—El último recuerdo que de mí tiene es agradable — dijo y arreglando los pliegues de su bata en torno a su cuerpo, murmuró: — ¡Oh! ¡madre! ¡madre! madre a quien nunca vi ni conocí, si me hubieras llevado contigo, no hubiera tenido que morir sola.

En aquella tranquila, clara y apacible noche de Italia, se acostó sobre la cama, de la que no había de levantarse. Las abundantes ondas de sus cabellos se esparcieron por sus hombros, unas cuantas lágrima

JULIO CESAR, S. A.

BARCELONA - Paseo de Gracia, 32 MADRID - Fernando VI, 29 - Entresuelo
BILBAO - Bailen, 3 VALENCIA - Sagasta, 19 - Entresuelo

Agencias y Depósitos en las principales capitales, y también en Palma de Mallorca y Mahón.



Próximamente estreno:

El conde de Essex



Próximamente estreno de la adaptación cinematográfica de la célebre obra de ARNICHES y GARCÍA ALVAREZ

ALMA DE DIOS

Música del maestro SERRANO

Interpretación de los geniales artistas

IRENE ALBA ✂ ✂ **JUAN BONAFÉ**
"EDICIÓN ATLÁNTIDA" ✂ MADRID

PERSONAJES

<i>Ezequiela.</i>	Sra. Alba, Irene
<i>Eloisa.</i>	Srta. Ruiz Romero, Elisa
<i>Patro.</i>	Sra. De Fuster de Rusell, María
<i>Marcelina.</i>	Sra. Emo de Echaide, Lía
<i>Matías.</i>	Sr. Bonafé, Juan
<i>Agustín.</i>	Sr. Rivera, Javier
<i>Victor.</i>	Sr. Rusell, Manuel
<i>Adrián.</i>	Sr. Nadal, Juan
<i>Saturiano.</i>	Sr. García, Santiago

ALMA DE DIOS es una graciosa exteriorización de ese tipo único de mujer madrileña que cuida de arreglar las cuentas ajenas aunque las de su casa no estén muy al corriente o las confie a la bondad del marido

Film exclusivo del REPERTORIO M. DE MIGUEL
LA ARISTOCRACIA DEL FILM

COLISEUM

El Domingo se estrenó en la sesión especial de la tarde

El error de una madre

DOROTHY DALTON

Programa Ajuria

Gran éxito de

El peluquero

en palacio

SIDNEY CHAPLIN

(Hermano de Charlot)



Exclusivas Seleccine, S. A.